

Fe de erratas / Erratum

Carpentieri, Nicola, Fidora, Alexander y Lampurlanés, Isaac, “Avicena y Gerardo de Cremona sobre la frenitis: Una comparación entre *al-Qānūn fī ṭ-Ṭibb* y su traducción latina”, *Al-Qaṭara* 39, 2 (2018), pp. 293-320. <https://doi.org/10.3989/alqantara.2018.009>

- Se ha reemplazado en el título del artículo “al Qānūn” por “al-Qānūn”.
- Se ha corregido el nombre de las instituciones en la filiación de Alexander Fidora (“ICREA – Universidad Autónoma de Barcelona” en lugar de “ICREA – Universidad Autónoma de Lleida”) e Isaac Lampurlanés (“Universidad de Lleida” en lugar de Universidad Autónoma de Barcelona).
- Se ha corregido el apellido de uno de los autores (“Fidora” en lugar de “Fidor”) en el encabezamiento de las páginas pares.
- It has been replaced in the title of the article "al Qānūn" by "al-Qānūn".
- Affiliation data has been corrected in Alexander Fidora (“ICREA – Universidad Autónoma de Barcelona” instead of “ICREA – Universidad Autónoma de Lleida”) and Isaac Lampurlanés (“Universidad de Lleida” instead of Universidad Autónoma de Barcelona).
- The last name of Alexander Fidora has been corrected (“Fidora” instead of “Fidor”) in the header of even pages.

6 de junio de 2019

Avicena y Gerardo de Cremona sobre la frenitis: Una comparación entre *al-Qānūn fī ṭ-Ṭibb* y su traducción latina

Avicenna and Gerard of Cremona on Phrenitis: Comparing the *Qānūn fī ṭ-Ṭibb* and the Latin Translation

Nicola Carpentieri

University of Connecticut

<https://orcid.org/0000-0002-5935-0844>

Alexander Fidora

ICREA – Universidad Autónoma de Barcelona

<https://orcid.org/0000-0001-5163-0369>

Isaac Lampurlanés

Universidad de Lleida

<https://orcid.org/0000-0002-7307-6167>

Este artículo es un estudio piloto para una comparación sistemática entre el texto árabe y latino del *Qānūn fī ṭ-Ṭibb* de Avicena. Con este propósito, ofrecemos una edición preliminar de un pasaje del Tercer Libro de esta gran enciclopedia médica en la traducción latina preparada por Gerardo de Cremona en Toledo en la segunda mitad del siglo XII. El análisis de este fragmento nos permite describir con rigor aspectos clave de la técnica de traducción de Gerardo de Cremona, al mismo tiempo que pone de relieve problemas interpretativos vinculados a la difícil exégesis de las teorías médicas árabes sobre la enfermedad conocida como frenitis o frenesí.

Palabras clave: Avicena, Gerardo de Cremona, medicina árabe, traducciones del árabe al latín, frenitis

This article is a pilot study for a systematic comparison between the Arabic and the Latin text of Avicenna's *Qānūn fī ṭ-Ṭibb*. For this purpose, we offer a preliminary edition of a passage from the Third Book of this great medical encyclopedia according to its Latin translation prepared by Gerard of Cremona in Toledo in the second half of the twelfth century. The analysis of this fragment allows for a rigorous description of key aspects of Gerard's translation technique, while it highlights interpretative problems linked to the complex exegesis of Arabic medical doctrines about the disease known as phrenitis.

Key word: Avicenna, Gerard of Cremona, Arabic medicine, translations from Arabic into Latin, phrenitis

I. Avicena: Entre Oriente y Occidente

La gran enciclopedia de Avicena, *al-Qānūn fī aṭ-Ṭibb*, es sin duda la obra médica árabe más influyente en la historia de la medicina europea.¹ Avicena planeó su trabajo como un compendio sistemático de medicina galénica, lo que confiere a la obra una gran calidad didáctica, asegurándole un éxito duradero tanto en Oriente como en Occidente. Europa tuvo acceso al *Qānūn* gracias a la traducción latina preparada en Toledo por Gerardo de Cremona, en la segunda mitad del siglo XII. Gerardo es uno de los traductores más prolíficos de la Edad Media: sus discípulos le atribuyen más de 70 traducciones en su famoso obituario, en el que se describe también su viaje desde Italia a España en búsqueda del *Almagesto*.² Este documento nos proporciona la imagen de Gerardo como una figura clave en la transmisión de los principales textos filosóficos y científicos de la Edad Media. Sus traducciones del árabe abren –junto con las traducciones grecolatinas– el camino para la recepción del *Corpus aristotelicum* en el Medievo europeo.³

Sin embargo, las circunstancias exactas de la composición de sus traducciones y su circulación en Europa siguen, todavía, poco claras. En cuanto al *Canon medicinae*, nuestro único dato cierto es la fecha *ante quem* de su traducción, a saber, el año de la muerte de Gerardo, 1187.⁴ De la misma manera, no sabemos ni cómo ni cuándo el texto salió de Toledo para llegar a los círculos médicos escolásticos más importantes de Europa. Una vez descubierta, sin embargo, esta obra gozará de un inmenso éxito en dichos círculos: hacia la segunda mitad del siglo XIII, el *Canon* será adoptado en la enseñanza médica de las más importantes universidades de Europa. Su influencia en la

¹ Sobre la historia de este texto y su transmisión, vease Veit, “Avicenna’s *Canon* in

² Burnett, “The Coherence of the Arabic-Latin Translation Program in Toledo in the Twelfth Century”, pp. 275-281.

³ Véase Brams, *La riscoperta di Aristotele in Occidente*, pp. 71-73.

⁴ Chandelier, *Avicenne et la médecine en Italie. Le Canon dans les universités (1200-1350)*, pp. 33-34, sugiere que la calidad de la traducción hace pensar en una fecha de composición tardía. Sin embargo, Michael McVaugh en un reciente artículo sugiere que en sus primeras traducciones Gerardo, para indicar una determinada relación causal, recurre al calco del árabe *illud ideo quoniam* – una expresión que más tarde abandonaría a favor de otras soluciones más idiomáticas, como *quod est quia*. Cabe remarcar que en nuestra edición *illud ideo quoniam* está atestiguado una vez (lín. 11). Véase McVaugh, “Towards a Stylistic Grouping of the Translations of Gerard of Cremona”.

teoría médica escolástica, la práctica clínica y la didáctica será incomparable con la de cualquier otra obra de este tipo, ya que generaciones de médicos se formarán sobre la base del *Canon* hasta finales del siglo XVII. Un importante corpus de comentarios se compone en este periodo, el cual nos brinda un testimonio de su impacto en la historia intelectual en la Europa premoderna.⁵

Antes de ser descubierto por la latinidad, el *Canon* ya gozaba de gran respecto y reverencia en la tradición árabe.⁶ Lo confirman el gran número de manuscritos preservados de la obra, así como los innumerables comentarios, glosas e imitaciones de los cuales fue objeto.⁷ En el prólogo, Avicena declara su intención de componer un compendio que cubra los aspectos generales de la medicina, con sus dos partes –la teórica y la práctica–, los principios generales acerca del poder de los medicamentos simples y, finalmente, las enfermedades que afectan cada parte del cuerpo. El *Canon* se compone de cinco libros (*kitāb*, pl. *kutub*), organizados en partes (o artes, *fann*, pl. *funūn*), capítulos (o enseñanzas, *ta'lim/maqāla*, pl. *ta'limāt/maqālāt*), subcapítulos (o proposiciones, *ḡumla*, pl. *ḡumal*) y secciones (*faṣl*, pl. *fuṣūl*). El Primer Libro cubre aspectos generales tales como anatomía, fisiología, gnoseología, profilaxis, higiene y terapéutica. El Segundo Libro contiene alrededor de 760 medicamentos simples, organizados por orden alfabético. El Tercer Libro trata de las enfermedades de cada parte del cuerpo, de la cabeza a pies. El Cuarto Libro trata de las enfermedades que afectan al cuerpo entero, mientras que el Quinto Libro versa sobre la preparación de medicamentos compuestos. De estos cinco libros, el primero y el cuarto fueron adoptados en la mayoría de los currículos universitarios europeos. El Primer Libro se impone como referencia para la enseñanza teórica.⁸ En Montpellier, por ejemplo, el estatuto de 1340 prescribe el Libro Primero y la primera parte del Libro Cuarto como

⁵ Cf. Siraisi, *Avicenna in Renaissance Italy*.

⁶ Sobre el *Canon* en el mundo islámico, véase Paavilainen, *Medieval Pharmacotherapy, Continuity and Change. Case Studies from Ibn Sīnā and some of his Late Medieval Commentators*.

⁷ Jacquart y Micheau, *La médecine arabe et l'Occident médiéval*, pp. 83-84, y Karimullah, "Assessing Avicenna's (d. 428/1037) Medical Influence in Prolegomena to Post-Classical (1100-1900 CE) Medical Commentaries. Ibn Abī Šādiq (d. after 460/1067), 'Abd al-Laṭīf al-Baḡdādī (d. 629/1231), Fakhr al-Dīn al-Rāzī (d. 606/1210)".

⁸ Siraisi, *Avicenna in Renaissance Italy*, p. 57.

obligatorios, y el Tercer Libro y la segunda mitad del Cuarto como complementarios.⁹ En Bolonia, el estatuto del 1405 incluye varias porciones del *Canon* –extraídas de los libros Primero, Segundo y Cuarto– como obligatorias;¹⁰ la enseñanza práctica se basa casi enteramente en el Tercer Libro. En París, el *Canon* se estudia por lo menos desde 1290 con particular enfoque en diagnóstico y terapéutica.¹¹ Padua, Ferrara, Pavia, Lyon, Salamanca, Alcalá, Pisa, Oxford y Cambridge, todas adoptan partes del *Canon* en sus currículos. Y tal éxito continúa hasta mediados del siglo XVII, cuando la incompatibilidad del enfoque aviceniano con los desarrollos en fisiología se hace manifiesta y el texto se abandona de forma progresiva en todas las universidades europeas.¹²

II. Hacia una clasificación de la frenitis: del persa al árabe¹³

En su artículo “Les avatars de la phrénitis chez Avicenne et Rhazès”, Danielle Jacquart ha subrayado el esfuerzo de Avicena por sistematizar la nomenclatura árabe para la enfermedad conocida en el corpus hipocrático como “frenitis”. Jacquart nos proporciona una traducción del Tercer Libro del *Canon* (*fann* primero, *maqāla* tercera), un pasaje cuya prosa es bastante compleja. En este lugar, Avicena distingue entre un nombre “vulgar” (*ism ‘ammī*) –*birsām*– y un nombre técnico (*ism šinā’ī*) –*sirsām*– para el griego φρενίτις (que aparece transliterado al árabe como فرانیطس - = *farānītīs*).¹⁴ Con esta distin-

⁹ Jacquart y Micheau, *La médecine arabe et l’Occident médiéval*, p. 191.

¹⁰ Jacquart y Micheau, *La médecine arabe et l’Occident médiéval*, p. 193.

¹¹ Jacquart, “La réception du *Canon* d’Avicenne: comparaison entre Montpellier et Paris aux XIII et XIV siècles”, pp. 74-75.

¹² Siraisi, *Avicenna in Renaissance Italy*, p. 120.

¹³ Para un tratamiento más específico y detallado del concepto frenitis en las fuentes árabes y el *status quaestionis*, véanse los siguientes artículos de Nicola Carpentieri, en los que nos basamos en este apartado: Carpentieri, “On the Meaning of *Birsām* and *Sirsām*. A Survey of the Arabic Commentaries on the Hippocratic *Aphorisms*”, y Carpentieri y Mimura, “Arabic Commentaries on the Hippocratic *Aphorisms*, vi.11: A Medieval Medical Debate on Phrenitis”.

¹⁴ Esta palabra aparece en varios manuscritos como: قرانیطس – *qarānītīs*, con *qāf* en lugar de *fā*; el error de copista se explica fácilmente ya que los dos sonidos se diferencian solamente por un punto diacrítico, y la palabra es una transliteración del griego, desconocida por los copistas del árabe (véase Jacquart, “La coexistence du grec et de l’arabe dans le vocabulaire médical du latin médiéval: l’effort de Simon de Gênes”, p. 281).

ción, Avicena trata de resolver una situación de confusión entre los dos términos *birsām* y *sirsām* en textos médicos árabes. Los dos términos eran usados de forma intercambiable para traducir el griego φρενίτις desde las primeras traducciones árabes del griego.¹⁵ Ya en 1978 Manfred Ullmann indicaba la “seria confusión terminológica” acerca del término griego en las fuentes árabes: mientras que algunos autores consideraban *birsām* y *sirsām* como dos enfermedades distintas, otros –y entre ellos Rāzī– los utilizaban de forma indiferente para traducir “frenitis”.¹⁶

Según Ullmann, los dos términos, que son de origen persa, entran en el vocabulario árabe a través de la poesía pre-islámica.¹⁷ La etimología de estas dos palabras persas refleja el largo debate acerca del sitio del intelecto: el cerebro vs. el corazón. Como explica Jacquart, *birsām* transmite “une sorte de fidélité étymologique”¹⁸ a la antigua creencia que la frenitis afectaría al diafragma, o sea, los *phrēnes*. *Birsām* se vincula, etimológicamente, al tórax, mientras que *sirsām* a la cabeza. Según Michael W. Dols, el uso errático de los dos términos se debe a la confusión, ya aparente en los escritos galénicos, respecto al significado mismo de la frenitis (“what illness specifically was intended by this name”).¹⁹ Tal juicio es sin embargo discutible, teniendo en cuenta la clasificación de la frenitis que Galeno expone en *Sobre la localización de las enfermedades*, libro 5, capítulo 4.²⁰ Allí, Galeno explica la etimología, síntomas y etiología de la frenitis, además de analizar la cuestión de la participación del diafragma en dicha enfermedad. Galeno constata que los antiguos creían que la frenitis venía causada por una inflamación del diafragma ya que, cuando dicha membrana se inflama, causa un delirio continuado. Dicho delirio aparece en casos de frenitis. Sin embargo, Galeno especifica que cuando un paciente sufre de frenitis, el cerebro es afectado directamente (*idiopatheia* o *protopatheia*), o sea, es el lugar concreto de la inflamación. En casos de inflamación del diafragma, por lo contrario, el cerebro es afectado de manera

¹⁵ Jacquart, “La réception du *Canon* d’Avicenne: comparaison entre Montpellier et Paris aux XIII et XIV siècles”, p. 184.

¹⁶ Ullmann, *Islamic Medicine*, p. 29.

¹⁷ Ullmann, *Islamic Medicine*, p. 29.

¹⁸ Jacquart, “Les avatars de la phrénitis chez Avicenne et Rhazès”, p. 184.

¹⁹ Dols, *Majnūn: the Madman in Medieval Islamic Society*, p. 57.

²⁰ Galeno, *Sobre la localización de las enfermedades*, pp. 352-356.

simpatética. Cuando la inflamación se localiza en el diafragma, explica Galeno, el paciente sufre de fiebre y delirio (*paraphrosyne*) junto con otros síntomas que son parecidos a los de la frenitis. Los pacientes que sufren de tal delirio se vuelven “casi frenéticos”. El médico puede, con todo, discernir entre fiebre diafragmática y verdadera frenitis observando la respiración del paciente: en fiebres diafragmáticas la respiración es leve y frecuente, mientras que en la frenitis los respiros son largos y pausados.

No cabe duda que la distinción operada por Galeno es reflejada en la terminología persa heredada por la tradición árabe. No obstante, no es hasta Avicena que el uso concomitante de los dos términos es corregido y reemplazado por un uso más apropiado. Según Avicena, el uso técnico (*isti māl šinā ī*) del término *sirsām* se desarrolla a partir de un uso vulgar (*isti māl ‘ammī*). Este último se refiere a los síntomas de la enfermedad, es decir, delirio y fiebre elevada, y comprende cualquier enfermedad que cause tales síntomas.²¹ El término técnico, por su parte, se refiere específicamente a la frenitis, entendida como inflamación de las meninges (o sea, tal y como Galeno la describe). Es interesante subrayar que Avicena se apoya, en su argumentación, en una explicación filológica de los dos términos persas, recurriendo a su etimología. La explicación de Avicena es la siguiente (*Canon, maqāla 3, fann 1, faṣl 3*):

ومن الناس من لا يعرف اللغات يحسب أن البرسام اسم لهذا الورم، وأن السرسام أخف منه، وليس ذلك بشيء، فإن البرسام هو لفظة فارسية، والبر هو الصدر، والسام هو الورم، والسرسام هو أيضا لفظة فارسية: فالسر هو الرأس والسام هو الورم والمرض.²²

Eso es:

Hay quienes no saben idiomas, los cuales creen que *birsām* es el nombre de la inflamación, y que *sirsām* es una forma más leve de la misma, pero eso es un sinsentido. De hecho, *birsām* es una palabra persa, donde *bar* es el pecho y *sām* la inflamación, y *sirsām* también es una palabra persa, donde *sar* es la cabeza y *sām* la inflamación y la enfermedad.²³

En su reconstrucción de este pasaje, Danielle Jacquart ha subrayado el contraste entre la clara distinción etimológica del texto

²¹ Jacquart, “La réception du *Canon* d’Avicenne: comparaison entre Montpellier et Paris aux XIII et XIV siècles”, p. 183.

²² Ibn Sīnā, *al-Qānūn fī al-Ṭibb*, vol. III, part I, p. 63.

²³ Sobre este pasaje, véase también Dols, *Majnūn: the Madman in Medieval Islamic Society*, pp. 74-75.

aviceniano y el uso errático de los dos términos en algunas fuentes árabes. Avicena llega incluso a dibujar una historia del uso de los dos términos la cual, sin embargo, parece ser equivocada. De hecho, el uso ambiguo de los dos términos refleja la hesitación en la medicina antigua acerca de la localización del intelecto, en el cerebro o bien en los *phrénes*/diafragma.²⁴ En contraste con tal uso concomitante, y basándose en un argumento filológico, Avicena propone una división radical: *birsām* ha de usarse en casos de fiebre diafragmática, o sea cuando la inflamación que cause el delirio se localiza en el pecho, y *sirsām* debe ser empleado en caso de frenitis propia, o sea cuando la inflamación se localiza en las meninges.

III. El *Canon* III, 1, 3 en la traducción de Gerardo de Cremona: análisis filológico

Estas reflexiones de Avicena sobre la frenitis o frenesí, que han sido ampliamente discutidas por los historiadores de la medicina medieval, nos brindan la oportunidad de examinar el método de traducción de Gerardo de Cremona en el *Canon medicinae*. A pesar de la importancia de esta obra para el currículum médico en las universidades europeas, hasta hoy no disponemos ni de una edición crítica de esta traducción,²⁵ ni, por consiguiente, de estudios profundizados de su texto.²⁶

Las observaciones que siguen pretenden dar un primer paso hacia la edición y el estudio de esta traducción tan influyente, analizando,

²⁴ Cf. Jacquart, “La réception du *Canon* d’Avicenne: comparaison entre Montpellier et Paris aux XIII et XIV siècles”, p. 184.

²⁵ Hasta hoy, se siguen utilizando las ediciones incunables y renacentistas de la obra, cuya primera publicación tuvo lugar en Milán el año 1473. La edición estándar fue publicada en 1527 por Andreas Alpago quien revisó y modificó el texto de Gerardo. Véanse Jacquart y Micheau, *La médecine arabe et l’Occident médiéval*, esp. p. 154, y Siraisi, *Avicenna in Renaissance Italy*.

²⁶ Hace más de cincuenta años que Ilona Opelt denunció la falta de estudios del método de traducción de Gerardo de Cremona (Opelt, “Zur Übersetzungstechnik des Gerhard von Cremona”, pp. 135-136). A pesar de algunos trabajos recientes, como los ya mencionados y sobre todo Jacquart, “Remarques préliminaires à une étude comparée des traductions médicales de Gérard de Crémone”, un estudio profundizado de las traducciones de Gerardo, y de su *Canon* en particular, sigue siendo un *desideratum*.

de modo ejemplar, las opciones semánticas, sintácticas y fraseológicas de Gerardo de Cremona en el capítulo dedicado a la frenesí que transcribimos en el apéndice. Dicha transcripción se ha llevado a cabo a partir de cuatro manuscritos del *Canon medicinae*, normalizando su ortografía. Los manuscritos cotejados son de la primera mitad del siglo XIII, a saber:

A: Milán, Biblioteca Ambrosiana, C 292 (ca. 1200)

Laur.: Florencia, Biblioteca Medicea Laurenziana, ms. Plut. 73-14 (1230-1240)

M: Madrid, Biblioteca nacional de España, MSS/928 (1248-1250)

Y: Múnich, Bayerische Staatsbibliothek, clm 13017 (1246)²⁷

Destaca entre ellos el códice de Milán, que es el testimonio más antiguo y parece ser una copia muy cercana al traductor como han mantenido Danielle Jacquart y Joël Chandelier.²⁸ Incluye, junto al manuscrito Laur., la “littera exterior”, a veces llamada “Glosa Gerardi”, que suele explicar conceptos complejos de la traducción, como transliteraciones, y podría remontarse al mismo traductor.²⁹

Para la comparación textual entre la traducción latina y el original árabe, hemos recurrido a la edición del *Qānūn* de Nueva Delhi,³⁰ ya que, por el momento, no nos ha sido posible identificar la *Vorlage* de Gerardo entre los manuscritos árabes. Descartamos, eso sí, que ésta sea, como ha llegado a sugerir Charles Burnett, el manuscrito Schoenberg 446 de la Biblioteca de la Universidad de Pensilvania.³¹

²⁷ Véase, para más detalles, la descripción de estos manuscritos, que están entre los diez códices más antiguos de la traducción latina del *Canon medicinae*, Chandelier, *Avicenne et la médecine en Italie. Le Canon dans les universités (1200-1350)*, pp. 35-41 y 56-59.

²⁸ Véase, además del trabajo de Chandelier citado en la nota anterior, Jacquart, “Les manuscrits des traductions de Gérard de Crémone: Quelques caractéristiques formelles”, p. 213.

²⁹ Cf. Chandelier, *Avicenne et la médecine en Italie. Le Canon dans les universités (1200-1350)*, p. 39. Véase, sin embargo, el apartado dedicado a las glosas a continuación, donde mostramos que en al menos un caso las glosas provienen de un lector posterior.

³⁰ Ibn Sīnā, *al-Qānūn fī al-Ṭibb*, vol. III, part I, pp. 62-64.

³¹ Véase Burnett, “Manuscripts of Latin Translations of Scientific Texts from Arabic Works”, p. 2, n. 7. Agradecemos a la Dra. Lynn Ransom del Schoenberg

Como se ha notado respecto a las traducciones de Gerardo, este suele ser muy regular en la traducción, llegando a una literalidad casi artificiosa en algunos pasajes.³² Sin embargo, también se han identificado rasgos que permiten hablar de una cierta preocupación retórica y literaria.³³ A continuación, damos algunos ejemplos tanto de la literalidad (1.) de la traducción de Gerardo como de ciertas opciones retóricas (2.) que introduce en su texto. Asimismo, nos detendremos en las transliteraciones (3.) y en las glosas (4.) que el texto ofrece.

1. *Calcos del árabe*

A menudo se observan estructuras que corresponden a la sintaxis y orden de las palabras del árabe o bien la traducción sistemática de un vocablo árabe siempre por el mismo término latino.

Acumulación de pronombres

Gerardo, en su voluntad de seguir una férrea literalidad, hace explícito en su traducción todo pronombre que aparezca en el texto árabe, pese a que en latín sea innecesario y pesado a la lectura. Se repiten, por ejemplo, por todo el capítulo estructuras como *illud quod*, *post illud*, etc.

a) Así, el pronombre relativo árabe الذي se traduce al latín con la construcción *illud quod*, tal como aparece en los casos siguientes:

(líns. 36-37):³⁴ ...et est illud quod est propter apostemata in partibus capitis extrinsecis aut est in panniculo extrinseco.

والذي ربما كان لأورام في نواحي الرأس خارجه أو في الغشاء الخارج

Institute of Manuscript Studies de la Biblioteca de la Universidad de Pensilvania el habernos proporcionado imágenes de este manuscrito que proviene de Córdoba o Toledo y data de la primera mitad del siglo XII.

³² Véase, por ejemplo, Jacquart, “Les traductions médicales de Gérard de Crémone”, y Kunitzsch, *Der Almagest*, pp. 104-105.

³³ Véase Schoonheim (ed.), *Aristotle's Meteorology in the Arabico-Latin Tradition*, pp. xxvi-xxvii.

³⁴ Véase la edición en el apéndice de este artículo.

(líns. 38-40): Et scirsem factum cum birsem et est illud quod fit propter communitatem velaminis –diaphragmatis– et apostemata eius et reliquorum lacertorum pectoris.

والسرسام الكائن مع البرسام وهو الذي يكون بمشاركة الحجاب وأورامه وسائر عضلات الصدر

b) La expresión árabe إِنْتَرُ ذَلِكَ, literalmente “después de aquello”, pasa al latín con el correspondiente *post illud*:

(líns. 96-97): et vides eos currentes; deinde vides eos post illud statim cadere et mori.

وتراه يعدو ثم تراه إِنْتَرُ ذَلِكَ قد سقط ومات

Expresiones idiomáticas

a) La expresión árabe سَاعَةً بَعْدَ أُخْرَى, es decir, “alternativamente” (literalmente “hora tras otra”), se traduce, con mucha literalidad respecto al original, al latín como *hora post aliam*:

(líns. 62-63): ...permixtio –vel conturbatio– rationis, composita ex fletu et risu hora post aliam...

وَمَا كَانَ مِنْهُ اخْتِلَاطٌ عَقْلٍ مَرْكَبٍ مِنْ بَكَاءٍ وَضَحْكٍ سَاعَةً بَعْدَ أُخْرَى فَهُوَ رَدِيءٌ

b) La expresión árabe لَا يَبْعَدُ أَنْ, es decir, “no es improbable” (literalmente “no es lejos que”), se traduce al latín de manera muy literal como *non est longe quin*:

(líns. 97-99): Et dico ego: non est longe quin causa in hoc sit propter communitatem cerebri...

أَقُولُ: لَا يَبْعَدُ أَنْ يَكُونَ السَّبَبُ فِي ذَلِكَ مُشَارَكَةً مِنَ الدِّمَاغِ لِعَضْوٍ آخَرَ كَرِيمٍ

Traducciones invariables

Veamos a continuación algunos ejemplos de traducciones fijas para una palabra árabe:

a) La preposición ‘*alā* (على) en, sobre) se traduce siempre –y de manera muy literal– por *super*.³⁵

(líns. 24-25): Et nomen accidentale cadit super hoc accidens et artificiale super hoc apostema.

فالاسم العامي واقع على هذا العرض والصناعي على هذا الورم

b) La partícula *qad* (قد) se utiliza para marcar los períodos condicionales (con el imperfecto – *al-muḍāriʿ* ‘) o de anterioridad a la principal (con el pasado – *al-māḍī*). En el primer caso, Gerardo lo traduce siempre por *quandoque*, sugiriendo la eventualidad, tal como lo hace el árabe:

(líns 5-6): ...quamvis corpori ipsius quandoque accidit apostema.

وإن كان جرمه قد يعرض له ورم

(líns. 17-19): Et illud est quoniam si cerebrum quandoque apostematur, tunc karabitus et scirsem est nomen proprium apostematis velaminis cerebri cum est calidum.

ولكنه وإن كان الدماغ قد يتورم فإن قرانيطس والسرسام اسم مخصوص بورم
حجاب الدماغ إذا كان حاراً

(líns 79-80): Et quandoque infrigidatur et mutatur in lethargiam.

وقد يبرد وينتقل إلى ليثرغس

En el segundo caso, para reflejar la idea de anterioridad a la principal, Gerardo opta por dejar *qad* sin traducir y poner el verbo en pasado:³⁶

(lín. 12): Et Galenus illud confessus est...

وقد أقر به جالينوس

³⁵ Lo mismo ocurre en el *Almagesto* y en la traducción de los *Meteorológicos* de Aristóteles. Véase Kunitzsch, *Der Almagest*, p. 106, y Schoonheim (ed.), *Aristotle's Meteorology in the Arabico-Latin Tradition*, p. xxii.

³⁶ En los *Meteorológicos*, en cambio, se traduce por *iam*. Schoonheim (ed.), *Aristotle's Meteorology in the Arabico-Latin Tradition*, p. xxii.

c) La palabra *rubbamā* (ربما, a veces, quizás) se traduce también siempre por el adverbio *quandoque*:

(lín. 46): Et *quandoque* apostematur cum ipso substantia cerebri.

وَرُبَّمَا ورم معه جَوْهر الدِّماغ

(líns. 51-52): Et *quandoque* communicant in ipso duae partes et communicant loca omnia.

وَرُبَّمَا اشترك فيه جزءان أو عمّ المَوَاضِع كلها

(líns. 80-81): Et *quandoque* liberatur ab eo et cadit in hecticam aut fit daemonicus –id est maniacus–.

وَرُبَّمَا تَخَلَّص عنه فأوقع في دق أو جُنُون

(líns. 83-85): Quidam vero medicorum aestimant quod *quandoque* accidit aegritudo similis karabitus absque febre significans vacuitatem apostematis.

وَقَدْ زعم بعض المتطبِّبين أَنه رُبَّمَا عرض مرض شَبَّيه بقرانيطس من غير حمى
وَكُونه من غير حمى دَلِيل على خلوّه من الورم

(líns. 90-91): Et *quandoque* extenditur usque ad quattuor dies...

وَرُبَّمَا امتدَّ إلى أَرْبَعَة أَيَّام

2. Elementos retóricos

A pesar de la gran literalidad del texto que sigue muy de cerca al original, también se observan intentos de Gerardo de singularizar su traducción incluyendo cierta variedad léxica y de estilo.

Variatio

De esta manera, se atestiguan casos en que una palabra árabe acepta en la obra de Gerardo dos traducciones diversas.³⁷ Veamos algunos de los ejemplos más representativos del capítulo que nos atañe:

³⁷ Los editores de la traducción gerardiana *De malitia complexionis diversae* también subrayan la *variatio* como elemento distintivo de las traducciones médicas de Gerardo. Bos, McVaugh y Shatzmiller, *Transmitting a Text Through Three Languages: The Future of Galen's Peri Anomalous Dyskrasias*, p. 18.

a) La palabra árabe *وَإِنْ كَانَ* (aunque, si bien) se traduce algunas veces por *quamvis* y otras por *licet*:

(líns. 5-6): ...*quamvis* corpori ipsius quandoque accidat apostema.

وَإِنْ كَانَ جَرْمُهُ قَدْ يَغْرِضُ لَهُ وَرَمٌ

(líns. 19-21): ...*licet* in quibusdam locis quandoque concedatur etiam dici de apostemate substantiae cerebri, et est usus proprius huius nominis.

وَإِنْ كَانَ فِي بَعْضِ الْمَوَاضِعِ قَدْ أُطْلِقَ أَيْضًا عَلَى وَرَمِ جَوْهَرِ الدِّمَاغِ وَهُوَ الْإِسْتِعْمَالُ الْخَاصُّ لِهَذَا الْإِسْمِ

b) La expresión árabe *اِخْتِلَاطُ الْعَقْلِ* (confusión de la razón, delirio) se traduce al latín tanto por *intellectus permixtio* como *permixtio rationis*:³⁹

(líns. 23-24): ...et est alienatio et *intellectus permixtio* cum caliditate adurente.

وَهُوَ الْهَذْيَانُ وَاجْتِلَاطُ الْعَقْلِ مَعَ حَرَارَةٍ مُخْرِقَةٍ

(líns. 61-63): Et illud quidem ex quo fit *permixtio* –vel conturbatio– *rationis* composita ex fletu et risu hora post aliam, est malum.

وَمَا كَانَ مِنْهُ اِخْتِلَاطُ عَقْلٍ مَرْكَبٌ مِنْ بَكَاءٍ وَضَحْكٍ سَاعَةً بَعْدَ أُخْرَى فَهُوَ رَدِيءٌ

Figura etimológica

Como han mencionado otros autores,⁴⁰ Gerardo en sus traducciones utiliza la figura etimológica poniendo consecutivamente dos palabras de la misma raíz en el lugar en que en árabe se encuentran

³⁸ La glosa superior del manuscrito *Laur.* y la marginal de *A* añaden *conturbatio* como explicación de la expresión *permixtio intellectus* que ofrece una traducción literal del árabe.

³⁹ Esta *variatio* es particularmente significativa, ya que tradicionalmente se ha mantenido que Gerardo siempre traduce *'aql* por *ratio*, a diferencia de Domingo Gundisalvo, quien siempre usaría *intellectus*. Giuseppe Serra ya observó que no se puede trazar una distinción tan nítida. Serra, “Due studi arabo-latini”, pp. 55-58.

⁴⁰ Opelt, “Zur Übersetzungstechnik des Gerhard von Cremona”, p. 148.

dos palabras que comparten un mismo étimo, o bien que según Gerardo tienen un mismo origen:

(líns. 41-43): Et similitudinem cadentem in hoc nomine narrantium narrationes diversificantur, sicut diversificantur narrationes narrantium lethargiam.

والاشتراك الواقع في هذا الاسم تختلف أوصاف المصنفين له كما تختلف أوصاف المصنفين
لليرغس

3. Transliteraciones

Algunos términos de la obra de Avicena quedan sin traducir y se presentan en forma transliterada, ya sea para conservar el sentido de la frase o bien por no haber podido encontrar ningún paralelo en latín.

a) El capítulo empieza ya con una transliteración, *karabitus* (قرابيطس), producto de la mala escritura, por error de copia y mala lectura del árabe *فرانيطس* (*frānīṭis*), que a su vez es una transliteración del griego φρενίτις. Este error en la transliteración del árabe es comprensible si se supone que el manuscrito que debió utilizar Gerardo ya era un manuscrito con un texto corrupto. Seguramente en su texto árabe leyó, como también lo recogen algunas ediciones modernas, *qarānīṭis* (قرانيطس). La lectura *karabitus* se explica cambiando en *qarānīṭis* el punto diacrítico de la *nūn*, que se vuelve *bā'*, con el resultado que Gerardo lee la palabra como *karabitus*. La desinencia *-us* se debe probablemente a la ausencia de vocalización en el manuscrito original y, tal vez, a una cierta asonancia con el latín.⁴¹

b) Tampoco se traducen los términos *sirsām* (سرسام) y *birsām* (برسام), puesto que el discurso sobre la distinción entre *birsām* y *sirsām* se apoya en la diferente etimología de los vocablos persas. Por ende, si se hubieran traducido *birsām/sirsām* al latín, la descripción que da Avicena quedaría desdibujada:

⁴¹ Cf. Jacquart, “La coexistence du grec et de l’arabe dans le vocabulaire médical du latin médiéval: l’effort de Simon de Gênes”, p. 281.

(líns. 31-34): Nam *birsem* est dictio persica: bir enim est pectus, et sem est apostema. Et *scirsem* etiam est persicum: scir enim est caput et sem est apostema et aegritudo.

فَإِنَّ الْبِرْسَامَ هُوَ لَفْظَةٌ فَارَسِيَّةٌ وَالْبِرُّ هُوَ الصَّدْرُ وَالسَامُ هُوَ الْوَرَمُ وَالسَّرْسَامُ أَيْضًا
فَلَفْظَةٌ فَارَسِيَّةٌ وَالسَّرُّ هُوَ الرَّأْسُ وَالسَامُ هُوَ الْوَرَمُ وَالْمَرَضُ

Como se ha explicado más arriba, al separar los dos términos que en árabe se utilizaban indistintamente para referirse a un mismo hecho, Avicena está individualizando dos enfermedades de origen y sintomatología diferente. Así pues, al mantener los vocablos persas, el traductor de Cremona contribuye a la teoría médica con la precisión de dos enfermedades diferentes. El cambio fonético de *ā* > *e* (*-sām* > *-sem*), que es característico de los dialectos árabes de la Hispania musulmana (*imāla*), apunta a una traducción intermedia oral. Cabe mencionar también que los manuscritos antiguos del *Canon medicinae* en general no transliteran *sirsem* o *sirsen*, como las ediciones posteriores, sino *scirsem*. La combinación *sci* apunta, en este caso, a una variante con *šin* –bastante extendida– de “*sirsām*” en la *Vorlage*, transliterado con la solución fonética (italiana?) *sci*. Así, en otras traducciones de Gerardo, como en la del *Almagesto*, encontramos la combinación *sci* para reproducir el valor fonético de *š*, por ejemplo para *širā* ‘la vela’, transliterada *sciraie*.⁴²

c) Otro caso particular que encontramos en este capítulo es lo que Gerardo llama *res risus* (lín. 72). El traductor de Cremona, en un pasaje donde explica los tipos de *karabitus* que existen y su gravedad, nos dice que cuando al enfermo le viene “la cosa de la risa” es muy buena señal para su recuperación: “Et quando accidit ei res risus est significatio laudabilis.” En la glosa marginal, además, se especifica el término árabe que alude a la risa constante del enfermo: “Aroonati est aegritudo in qua aeger semper ridet.” Curiosamente el original árabe no alude a ningún síntoma de mejoría semejante, sino que, en este preciso pasaje, Avicena habla del buen augurio para el enfermo que supone tener hemorroides, ofreciendo en este caso no el vocablo árabe (بواسير), sino la transliteración del griego: *امورويدس* (*amūrūwaydis*) de *αἰμορροΐδες*. La explicación a este cambio de hemorroides a “cosa de risa” parece ser, de nuevo, un problema de transcripción. Cabe destacar que en la propia tradición manuscrita y

⁴² Kunitzsch, *Der Almagest*, p. 329.

en las ediciones de la obra árabe de Avicena de la palabra **اموريدوس** existen diferentes transliteraciones:⁴³

هموريدوس hamūrīdhūs: ن (edición de Nami)

انتوريلوس antūrīlūs: ر (edición de Roma)

انتوريدوس antūrīdūs o **اموريدوس** amūrīdūs o **هموريدوس** hamūrīdūs: ط (edición de Teherán)

Nuestra hipótesis es que en el manuscrito con el que trabajó Gerardo se leía **امريذوس** (*amr rīdhus*), traduciéndolo el intérprete como dos palabras: **أمر** (*amr*) “cosa” y **ريذوس** (*rīdhus*) que no significa nada en árabe y se transliteraría tal cual, con la peculiaridad que el sonido **ذ** (*dh*) en muchos dialectos árabes suena como una sibilante y de donde vendría el *risus*. También esta transliteración apunta a una traducción oral vernácula intermedia.

d) Otro ejemplo en este grupo es el término *subet*, transliteración del árabe **سبات** (*subāt* – letargo, sueño profundo) (lín. 26). De nuevo, cabe notar aquí el cambio fonético *ā > e* como otro indicio de la traducción intermedia oral (*imāla*). Este término árabe es un elemento peculiar del pasaje sobre el *karabitus* del *Canon medicinae* porque en el original árabe tal y como se ha conservado no aparece. A su vez es curioso que se utilice una transliteración árabe cuando en las mismas glosas aparece su definición (“id est gravitas somni”) y en otros pasajes del capítulo se traduce como *lethargia*.

Las transliteraciones no sólo apuntan a una traducción intermedia oral, sino que además pueden ser de utilidad para determinar la *Vorlage* de la traducción de Gerardo, ya que algunas de ellas reflejan errores del manuscrito árabe, como los casos a) y c). Otros errores, en cambio, como la traducción de *nafas* (respiración) por *spiritu* (lín. 50), si bien pueden atribuirse a la existencia de un manuscrito con una lectura *nafs* (alma, espíritu), parecen más bien el resultado de la lectura del traductor. La confusión entre ambos términos, diferenciados por tan solo una vocal, aparece ya en fuentes árabes, como por ejemplo en los comentarios a los *Aforismos* de Hipócrates.⁴⁴

⁴³ Véase nota 14 en la edición de Nueva Delhi: Ibn Sīnā, *al-Qānūn fī aṭ-Ṭibb*, vol. III, part I, p. 63.

⁴⁴ Véase Pormann y Joosse, “Commentaries on the Hippocratic *Aphorisms* in the Arabic Tradition”, p. 242.

4. Las Glosas

Las glosas marginales que encontramos en gran medida en los manuscritos *A* y también *Laur.* son un aspecto interesante del texto puesto que no tienen su origen en el texto de Avicena, sino que deben relacionarse probablemente con el mismo traductor o su círculo ya que hacen hincapié en algunas transliteraciones del cuerpo del texto u ofrecen una segunda traducción más acorde con lo que exige el contexto. A continuación, mostraremos algunas de las glosas más relevantes del pasaje expuesto y estudiado:

diaphragmatis: Solo lo tiene en el margen el manuscrito *A*, escrito incorrectamente *diaflagmatis*. Los manuscritos *M* e *Y* prescinden de esta glosa y el manuscrito *Laur.*, con buen criterio, recoloca la glosa y la pone en el texto encima de *velaminis* (lín. 39), palabra a la cual va referida la glosa ya que está matizando que en esta ocasión velamen (حجاب) no se refiere a la meninge (حجاب الدِّماغ), sino al diafragma.

quiescit: Esta glosa solo se encuentra en el manuscrito *A*, al margen, y en el *Laur.* encima de la palabra a la cual va dirigida: *stat* (lín. 53). Por ende, parece tener la función de clarificar o matizar a qué se refiere *stat*. El caso es que en el manuscrito de la Biblioteca Ambrosiana tenemos *vel quiescit*, dando a entender al lector que Gerardo le ofrece otra elección en la traducción del árabe, mientras que el manuscrito de la Biblioteca Laurenziana, si bien coloca la glosa cerca del elemento al cual se refiere, muestra una corrupción en la transmisión con la lectura *etiam quiescat*, la cual, por significado y conjugación discordante con la del *stat*, no parece tan plausible como la que *A* ofrece.

conturbatio: Esta glosa, igual que la anterior, se encuentra en los testimonios *A*, al margen, y *Laur.*, encima de la expresión a la que va dirigida, en este caso: *permixtio intellectus*. El término *permixtio*, en el pasaje estudiado, aparece en dos ocasiones que ya hemos mostrado previamente ante el caso de la doble traducción de عقل por *intellectus* y *ratio*. Sin embargo, solo en la segunda vez que aparece (lín. 62) encontramos la glosa que matiza y le da el significado que por contexto requiere اختلاط. Por si solo y de modo aislado significaría, como encontramos en el texto, *permixtio*, es decir “mezcla”, “mixture”, pero al referirse a la mente (*intellectus/rationis*) tiene el significado de “confusión”; de ahí la glosa de *conturbatio*. Como con *quiescit*, también en este caso encontramos dos variantes

dependiendo del manuscrito: El manuscrito de la Biblioteca Ambrosiana aporta *vel conturbatio*, como antes *vel quiescit*, mientras que el manuscrito florentino trae, de nuevo, *etiam*, seguido de la glosa superpuesta *conturbatio*.

Aroonati est aegritudo in qua aeger semper ridet: Glosa marginal que aparece en los manuscritos *A* y *Laur.* refiriéndose al concepto del texto “res risus”. Como hemos visto previamente en el apartado de transliteración, el “res risus” del texto latino proviene de una mala lectura de امرويدس, las hemorroides. Una vez leído امرينوس (*amr ridhus*), Gerardo lo pasa al latín como “res risus”, traduciendo *amr* como *res* y entendiendo *risus* como una transliteración del árabe. Al parecer, un lector posterior –el autor de esta glosa– no se percató de que se trataba de una transliteración e intentó encontrar un significado al concepto de *risus* entendido como ‘risa’. Así pues, la glosa nos muestra que existe una enfermedad en la que el paciente no puede parar de reír.

id est maniacus: Glosa solo presente en el manuscrito *A*, al margen, que se refiere al *daemoniacus* del texto latino (lín. 81). El término *daemoniacus* presente en la traducción de Gerardo pretende traducir جُنُون, que se asocia con جِنّ, es decir, “genio, espíritu, daimon”. No obstante, en este contexto جُنُون se refiere a la locura, de ahí *maniacus*.

ut aerugo aeris: Esta explicación (líns. 67-68) es más de carácter médico, que describe más ilustrativamente el síntoma, que no clarificador de la traducción latina. Se encuentra sólo en los manuscritos *A*, al margen, y *Laur.* incorporado ya en el texto, no superpuesto como en los casos anteriores.

Por lo que se refiere a las glosas, podemos confirmar que el manuscrito de la Biblioteca Ambrosiana representa el estadio más antiguo ya que nos ofrece el mayor número de glosas y todas ellas expuestas al margen. El segundo en importancia es, sin duda, el manuscrito de la Biblioteca Laurenziana. Éste muestra un estadio del *Canon* en el cual la marginalidad de las explicaciones, como las tenemos en *A*, no siempre se respeta. La Laurenziana ya introduce la glosa en el texto, poniendo la glosa marginal encima de la palabra aludida, con lo cual aún se distingue qué es texto y qué es glosa. Sin embargo, en algún caso concreto, ha introducido la glosa en el cuerpo del texto. Así sucede en el caso del *ut aerugo aeris* que en la Laurenziana ya forma parte del texto, mientras que en *A* se encuentra todavía en el margen. A pesar de la antigüedad indiscutible de las

glosas, cabe notar que hay claros indicios, a través del ejemplo del *res risus*, de que éstas no provengan del mismo Gerardo.

IV. Conclusión

El análisis filológico y las comparaciones entre el texto árabe y latino del *Canon medicinae* III, 1, 3 que hemos presentado aquí confirman, por un lado, la gran literalidad de la traducción de Gerardo de Cremona que se refleja, entre otros, en la rigidez del vocabulario y la morfología forzada del latín, que muchas veces está al servicio del original. Sin embargo, no se trata de una traducción meramente mecánica, como lo demuestran los elementos retóricos que hemos señalado y también el juego entre transliteraciones y glosas que el texto ofrece.

Más allá de los ejemplos analizados hasta aquí, el mismo tratamiento que Gerardo dispensa, como traductor, a una de las cuestiones centrales de este capítulo, a saber, la distinción entre *birsām* y *sirsām*, deja ver el esmero, nada mecánico, con que se entrega a su tarea.⁴⁵ Así, Gerardo vierte de la siguiente manera el pasaje clave, que hemos comentado más arriba, en el cual Avicena explica el origen persa de ambos términos:

Quidam autem homines sunt qui prae nomina ignorantes aestimant quod birsem sit nomen huius apostematis et quod scirsem sit levius ipso, sed non est ita. Nam birsem est dictio persica: bir enim est pectus, et sem est apostema. Et scirsem etiam est persicum: scir enim est caput et sem est apostema et aegritudo (líns. 28-34).

Lo que sorprende es que Gerardo traduzca اللغات (lenguas) por “prae nomina”. Sin ir más lejos, parece tratarse de un intento, por parte del traductor, de dotar el argumento filológico de Avicena de una mayor precisión gramatical: así pues, el origen de la mala interpretación de *birsām* y *sirsām* radica en una ignorancia no solo de la lengua persa en general, sino, en especial, del primer miembro

⁴⁵ También sus colaboradores o *socii* destacan ese esmero en la *Vita* que componen tras su muerte: “Oportet ut interpres praeter excellentiam quam adeptus est ex notitia linguae de qua et in quam transfert, artis quam transfert scientiam habet.” (Burnett, “The Coherence of the Arabic-Latin Translation Program in Toledo in the Twelfth Century”, p. 276).

de las dos palabras compuestas, es decir, sus “praenomina” (o sea, *bir* y *sir*).

Para acabar, cabe destacar que muchas de las soluciones léxicas y sintácticas del *Canon medicinae* se encuentran igualmente en otras traducciones de Gerardo –como el *Almagesto* y los *Meteorológicos*– lo que nos permite comenzar a dibujar la fisonomía de este traductor.

Además, igual que en el *Almagesto* y los *Meteorológicos*, también en el *Canon medicinae* se pueden individuar rasgos de una posible traducción a cuatro manos con una versión oral vernácula intermedia.

Bibliografía

- Bos, Gerrit, McVaugh, Michael y Shatzmiller, Joseph, *Transmitting a Text Through Three Languages: The Future of Galen's Peri Anomalou Dyskrasias*, Filadelfia, The American Philosophical Society, 2014.
- Brams, Jozef, *La riscoperta di Aristotele in Occidente*, Milán, Jaca Book, 2003.
- Burnett, Charles, “The Coherence of the Arabic-Latin Translation Program in Toledo in the Twelfth Century”, en Charles Burnett, *Arabic into Latin in the Middle Ages. The Translators and their Intellectual and Social Context*, Farnham, Ashgate, 2009, artículo núm. VII.
- Burnett, Charles, “Manuscripts of Latin Translations of Scientific Texts from Arabic Works”, en *Digital Proceedings of the Lawrence J. Schoenberg Symposium on Manuscript Studies in the Digital Age*, pp. 1-11, [en línea], disponible en: <http://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1010&context=ljsproceedings>, [consultado el 06/11/2017].
- Carpentieri, Nicola, “On the Meaning of *Birsām* and *Sirsām*. A Survey of the Arabic Commentaries on the Hippocratic Aphorisms”, *Mélanges de l'Institut Dominicain d'Études Orientales au Caire*, 32 (2017), pp. 81-90.
- Carpentieri, Nicola y Mimura, Taro, “Arabic Commentaries on the Hippocratic Aphorisms, vi.11: A Medieval Medical Debate on Phrenitis”, *Oriens*, 45 (2017), pp. 176-202.
- Chandelier, Joël, *Avicenne et la médecine en Italie. Le Canon dans les universités (1200-1350)*, París, Honoré Champion, 2017.
- Dols, Michael W., *Majnūn: the Madman in Medieval Islamic Society*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- Galeno, *Sobre la localización de las enfermedades*, Salud Andrés Aparicio (trad.), Madrid, Gredos, 1997.
- Gutas, Dimitri, *Avicenna and the Aristotelian Tradition. Introduction to Reading Avicenna's Philosophical Works, Including an Inventory of Avicenna's Authentic Works*, Leyde/Boston, Brill, 2ª ed., 2014.
- Ibn Sīnā, *al-Qānūn fī at-Ṭibb*, 5 vols., Nueva Delhi, Institute of History of Medicine and Medical Research, 1982-1996.

- Jacquart, Danielle, “La réception du *Canon* d’Avicenne: comparaison entre Montpellier et Paris aux XIII et XIV siècles”, en *Histoire de l’école médicale de Montpellier*, Paris, C.T.H.S., 1985, pp. 69-77.
- Jacquart, Danielle, “Remarques préliminaires à une étude comparée des traductions médicales de Gérard de Crémone”, en Geneviève Contamine (ed.), *Traduction et traducteurs au Moyen Âge*, Paris, CNRS, 1989, pp. 109-118.
- Jacquart, Danielle, “Les traductions médicales de Gérard de Crémone”, en Pierluigi Pizzamiglio (ed.), *Gerardo da Cremona*, Cremona, Libreria del Convegno Editrice, 1992, pp. 57-70.
- Jacquart, Danielle, “La coexistence du grec et de l’arabe dans le vocabulaire médical du latin médiéval: l’effort de Simon de Gênes”, en Danielle Jacquart, *La science médicale occidentale entre deux renaissances (XIIe s. – XVe s.)*, Aldershot, Ashgate, 1997, artículo núm. X.
- Jacquart, Danielle, “Les avatars de la phrénitis chez Avicenne et Rhazès”, en Danielle Jacquart, *La science médicale occidentale entre deux renaissances (XIIe s. – Xve s.)*, Aldershot, Ashgate, 1997, artículo núm. IX.
- Jacquart, Danielle, “Les manuscrits des traductions de Gérard de Crémone: Quelques caractéristiques formelles”, en Jacqueline Hamesse (ed.), *Les traducteurs au travail. Leurs manuscrits et leurs méthodes*, Turnhout, Brepols, 2001, pp. 207-220.
- Jacquart, Danielle y Micheau, Françoise, *La médecine arabe et l’Occident médiéval*, Paris, Éditions Maisonneuve et Larose, 1996.
- Karimullah, Kamran I., “Assessing Avicenna’s (d. 428/1037) Medical Influence in Prolegomena to Post-Classical (1100-1900 CE) Medical Commentaries. Ibn Abī Šādiq (d. after 460/1067), ‘Abd al-Laṭīf al-Baġdādī (d. 629/1231), Fakhr al-Dīn al-Rāzī (d. 606/1210)”, *Mélanges de l’Institut Dominicain d’Études Orientales au Caire*, 32 (2017), pp. 93-134.
- Kunitzsch, Paul, *Der Almagest. Die Syntaxis Mathematica des Claudius Ptolemäus in arabisch-lateinischer Überlieferung*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1974.
- McVaugh, Michael, “Towards a Stylistic Grouping of the Translations of Gerard of Cremona”, *Mediaeval Studies*, 71 (2009), pp. 99-112.
- Opelt, Ilona, “Zur Übersetzungstechnik des Gerhard von Cremona”, *Glotta*, 38 (1960), pp. 135-170.
- Paavilainen, Helena M., *Medieval Pharmacotherapy, Continuity and Change. Case Studies from Ibn Sīnā and some of his Late Medieval Commentators*, Leyde/Boston, Brill, 2009.
- Pormann, Peter E. y Joosse, Peter N., “Commentaries on the Hippocratic *Aphorisms* in the Arabic Tradition: The Example of Melancholy”, en Peter E. Pormann (ed.), *Epidemics in Context. Greek Commentaries on Hippocrates in the Arabic Tradition*, Berlin/Boston, de Gruyter, 2012, pp. 211-250.
- Pormann, Peter E., “Avicenna on Medical Practice, Epistemology and the Physiology of the Inner Senses”, en P. Adamson (ed.), *Interpreting*

- Avicenna: Critical Essays*, Cambridge/Nueva York, Cambridge University Press, 2013, pp. 91-108.
- Schoonheim, Pieter L. (ed.), *Aristotle's Meteorology in the Arabico-Latin Tradition*, Leyde/Boston, Brill, 2000.
- Serra, Giuseppe, "Due studi arabo-latini", *Medioevo. Rivista di storia della filosofia medievale*, 19 (1993), pp. 27-66.
- Siraisi, Nancy G., *Avicenna in Renaissance Italy. The Canon and Medical Teaching in Italian Universities After 1500*, Princeton, NJ, Princeton University Press, 1987.
- Ullmann, Manfred, *Islamic Medicine*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 1978.
- Veit, Raphaela, "Avicenna's *Canon* in East and West. A Long History of Editions", *Variants* 5 (2006), pp. 331-341.
- Veit, Raphaela, "Greek Roots, Arab Authoring, Latin Overlay: Reflections on the Sources for Avicenna's *Canon*", en Carlos Fraenkel, Jamie C. Fumo, Faith Wallis y Robert Wisnovsky (eds.), *Vehicles of Transmission, Translation, and Transformation in Medieval Cultures*, Turnhout, Brepols, 2012, pp. 353-369.

Apéndice: Edición del *Canon medicinae* III, 1, 3

Códices

A: Milán, Bibl. Ambr., C 292, f. 112vb (222vb) – 113rb (223rb)
Laur.: Florencia, Biblioteca Medicea Laurenziana, ms. Plut. 73-14, f. 135ra-rb

M: Madrid, Biblioteca nacional de España, MSS/ 928, f. 86ra-va

Y: Múnich, Bayerische Staatsbibliothek, clm 13017, f. 112ra-rb

[*A* 112vb (222v), *Laur.* 135ra, *M* 86ra, *Y* 112ra]

Tractatus tertius de apostematibus capitis⁴⁶ et solutione contumacitatis eius.

Sermo⁴⁷ de karabitu⁴⁸ qui est apostema capitis calidum⁴⁹.

- Dicitur karabitus apostema calidum in velamine cerebri subtili et
 5 grosso absque corpore ipsius⁵⁰, quamvis corpori ipsius quandoque accidat apostema. [*A* 113ra (223ra)] Non enim quemadmodum quidam existimant⁵¹ medicorum quod cerebrum ipsum non apostematur, est verum. Hoc est quod dicunt⁵²: Nam quod est
 10 lene sicut cerebrum aut⁵³ durum [*M* 86rb] sicut ossa non extenditur⁵⁴ et quod non extenditur⁵⁵ non apostematur. Hic autem sermo est erroneus et illud ideo quoniam⁵⁶ lene viscosum extenditur et ossa etiam apostemantur. Et Galenus⁵⁷ illud⁵⁸ confessus est et nos demonstrabimus⁵⁹ sermonem de eo in capitulo dentium: Immo, dicimus quod⁶⁰ omne quod nutritur extenditur⁶¹ et aug-

⁴⁶ capitis] calidi *A*

⁴⁷ Sermo *add.* universalis *Laur.*

⁴⁸ karabitu] karabito *Laur.* *MY add.* sirsem *M*

⁴⁹ *add.* ut dicit Iohannis Serapienis in primo tractatu suo in capitulo 20 de carabito
mg. *M*² *add.* carabitus et frenesis *mg.* *M*² *om.* calidum *Laur.* *M*

⁵⁰ *om.* ipsius *Laur.*

⁵¹ existimant] extimant *M* estimant *AY*

⁵² Hoc est quod dicunt] Hoc quod dicunt *mg.* *A om.* Hoc est quod dicunt *MY*

⁵³ aut] et *Laur.* *M*

⁵⁴ extenditur] estenditur *A*

⁵⁵ extenditur] estenditur *A*

⁵⁶ quoniam] quod *M*

⁵⁷ Galenus] Galienus *sic ALaur.*

⁵⁸ illud] illum *Y*

⁵⁹ demonstrabimus] monstrabimus *Laur.*

⁶⁰ quod] quoniam *A*

⁶¹ extenditur] ex dentibus *sed post correctionem* extenditur *mg.* *Y*

- 15 mentatur cum nutrimento et propter hoc concedendum est quod
 extenditur et augmentatur cum superfluitate; et illud est aposte-
 ma. Et illud⁶² est quoniam si cerebrum quandoque apostematur,
 tunc karabitus et scirsem⁶³ est⁶⁴ nomen proprium apostematis
 velaminis cerebri cum est calidum⁶⁵, licet in quibusdam locis
 20 quandoque con [Y 112rb] cedatur⁶⁶ etiam dici de apostemate
 substantiae cerebri, et est usus proprius huius nominis. Verum-
 tamen transumptum est ex nomine accidentis quod ipsum comi-
 tatur⁶⁷: et est alienatio et intellectus permixtio cum caliditate⁶⁸
 adurente. Et nomen accidentale cadit super hoc⁶⁹ accidens et⁷⁰
 25 artificiale super hoc apostema. Et actio quidem haec similis est
 permutationi nominis accidentis quod est subet –id est gravitas
 somni⁷¹– ad aegritudinem facientem ipsum et significantem
 ipsum quod⁷² est scirsem⁷³ cerebri et est istud. Quidam autem
 homines sunt qui praenomina ignorantes aestimant⁷⁴ quod
 30 birsem⁷⁵ sit nomen huius apostematis et quod scirsem⁷⁶ sit levius
 ipso, sed non est ita. Nam birsem⁷⁷ est dictio persica: bir enim
 est⁷⁸ pectus, et sem⁷⁹ est⁸⁰ apostema. Et scirsem⁸¹ etiam⁸² est

⁶² illud] illum Y

⁶³ scirsem] sirsem MY.

⁶⁴ om. est Y

⁶⁵ add. Nota hic quod carabitus et sirsem est nominis apostematis calidi ipsius cerebri mg. M add. Sir id est caput sem id est apostema nomen sirsem apostema capitis mg. M²

⁶⁶ concedatur] conceditur Y

⁶⁷ comitatur] commutatur Laur.

⁶⁸ caliditate] calitate sic MY

⁶⁹ om. hoc A

⁷⁰ et add. ar sic Y

⁷¹ add. Id est gravitas somni mg. ALaur.M om. Y

⁷² quod] qui A quae Laur.

⁷³ quod est scirsem] quod sirsem est M

⁷⁴ aestimant] extimant M

⁷⁵ birsem] birsen A

⁷⁶ scirsem] sirsem M sirsen Y

⁷⁷ birsem] birsen AY

⁷⁸ om. est M

⁷⁹ sem] scem sic A

⁸⁰ om. est A

⁸¹ scirsem] sirsem MY

⁸² om. etiam MY

- persicum: scir⁸³ enim est⁸⁴ caput et sem⁸⁵ est apostema et aegritudo.
- 35 Et scirsem⁸⁶ quidam factum in febribus aut factum propter humores in ore stomachi adustos et est⁸⁷ illud⁸⁸ quod⁸⁹ est propter apostemata in partibus capitis extrinsecis aut est⁹⁰ in panniculo extrinseco. Et scirsem⁹¹ factum cum birsem⁹² et est illud⁹³ quod fit propter communitatem velaminis –diaphragma-tis⁹⁴– et apostemata eius et reliquorum⁹⁵ lacertorum pectoris. Et factum in apostemate⁹⁶ vesicae et matricis et stomachi. Et similitudinem⁹⁷ cadentem in hoc nomine narrantium narrationes diversificantur, sicut diversificantur⁹⁸ narrationes⁹⁹ narrantium lethargiam¹⁰⁰ quae est scirsem¹⁰¹ frigidum, quod nominatur oblivio. Scirsem¹⁰²
- 45 autem verum secundum usum artificialem est illud¹⁰³ quod diximus. Et quandoque apostematur cum ipso substantia cerebri et¹⁰⁴ communicatione et permutatione et illud¹⁰⁵ est¹⁰⁶ valde¹⁰⁷ malum perimens in quarto, quod si ipsum pertransit, evadet¹⁰⁸.

⁸³ scir] sir *Laur.M*

⁸⁴ om. est *Y*

⁸⁵ sem] sen *Y*

⁸⁶ scirsem] scirsen *A* sirsem *M*

⁸⁷ add. alibi aliud quam *mg. A*

⁸⁸ illud] illum *Y*

⁸⁹ illud quod] illud quam *add. illud quod A*

⁹⁰ om. est *A*

⁹¹ scirsem] scirsen *A*

⁹² birsem] birsen *A*

⁹³ illud] illum *Y*

⁹⁴ diaphragmatis] *add. diaflagmatis sic mg. A add. scilicet diaphragmatis super velaminis Laur. om. MY*

⁹⁵ *add. et apostemata eius mg. A*

⁹⁶ apostemate] apostemata *Y*

⁹⁷ *add. id est dubi Laur.*

⁹⁸ om. sicut diversificantur *Y*

⁹⁹ om. narrationes *A*

¹⁰⁰ lethargiam] lithargiam *sic AM lithargiam sic Y*

¹⁰¹ scirsem] scirsen *A* sirsem *M*

¹⁰² Scirsem] scirsen *A*

¹⁰³ illud] illum *Y*

¹⁰⁴ et] etiam *Laur. Y in M*

¹⁰⁵ illud] illum *Y*

¹⁰⁶ est] etiam *Laur.*

¹⁰⁷ valde] vehementer *Laur. MY*

¹⁰⁸ evadet] evadat *Y*

- Et plurimi quidem qui moriuntur ex birsem¹⁰⁹ moriuntur propter
 50 impedimentum in spiritu. Et apostema hoc habet loca diversa
 secundum partes cerebri diversas. Et quandoque communicant
 in ipso duae partes et communicant loca¹¹⁰ omnia. Et plurimi
 cum fit non stat –vel quiescit¹¹¹– eius eventus¹¹² nisi in eo¹¹³
 quod sequitur vacuitatem anteriorem et in eo quod mediam. Et
 55 eius quidem¹¹⁴ principium est sanguis aut citrina colera¹¹⁵ pura
 aut rubea pura aut adusta trahens ad nigredinem, et est
 vehementer malum. Et quasi non fit, secundum plurimum, nisi a
 sanguine colerico, praeter apostema flegmaticum, aut a¹¹⁶ citrino
 et quasi¹¹⁷ non finitur nisi sudore¹¹⁸ aut fluxu sanguinis ex
 60 naribus. Et multotiens apostemantur velamen et venae quae sunt
 exteriora capitis, ita ut fortasse aperiantur commissurae. Et illud
 quidem ex quo fit permixtio –vel conturbatio¹¹⁹– rationis, com-
 posita ex fletu et risu¹²⁰ hora post aliam, est malum, et cum est
 permutatio ex peripleumonia¹²¹ quoniam significat fortem calo-
 65 rem humoris, et similiter si permutetur ad non verum. Et cum
 accidit ut perseveret gravitas in partibus capitis et pulmonis,
 deinde, super [Laur. 135rb] venit spasmus et vomitus –ut aerugo
 aeris¹²²– viridis, moritur infirmus in hora sua et prolixior mora
 eius¹²³ est unus dies aut duo¹²⁴ dies¹²⁵ si virtus fuerit fortis.

¹⁰⁹ birsem] birsen *A*

¹¹⁰ loca *add.* ipsa *M*

¹¹¹ vel quiescit] *add.* vel quiescit *mg.* *A add.* etiam quiescat *super* non stat *Laur. om.*

MY

¹¹² eventus] adventus *Laur. Y*

¹¹³ *add.* vel alibi illud *mg.* *A*

¹¹⁴ quidem] quod *Laur.*

¹¹⁵ *transp.* citrina colera *A*

¹¹⁶ *om.* a *A*

¹¹⁷ *add.* nota de crisi quae †finlum† apostemata cerebri calida scilicet frenesis

mg. M

¹¹⁸ sudore] sudorem *M*

¹¹⁹ vel conturbatio] *add.* vel conturbatio *mg.* *A add.* etiam conturbatio *super*

permixtio *Laur. om. MY*

¹²⁰ risu *add.* et *Y*

¹²¹ peripleumonia] pluripleumonia *sic Y*

¹²² ut aerugo aeris] *add.* ut aerugo aeris *mg.* *A om. MY*

¹²³ *om.* eius *AY*

¹²⁴ duo *add.* Et prolixior mora eius est unus dies aut duo dies *Laur.*

¹²⁵ *om.* dies *M*

- 70 Ex¹²⁶ speciebus vero karabiti¹²⁷ in qua maior¹²⁸ est¹²⁹ fiducia est illa in qua aeger recordatur eius cum quo alienavit post alleviationem¹³⁰ suae febris. Et quando accidit¹³¹ ei¹³² res risus –aroonati est aegritudo in qua aeger semper ridet¹³³ – est significatio laudabilis. Cum ergo laborat habens scirsem¹³⁴ et evomit
75 coleram rubeam et est debilis, moritur ea¹³⁵ die aut fortis¹³⁶ prolongatur¹³⁷ duobus diebus. Et nullus quidem visus est habens apostema in partibus cerebri¹³⁸ cuius urina fuerit aquosa qui evaserit¹³⁹. Et karabitus quidem multotiens resolvitur per hemorrhoidas cum fluunt. Et quandoque¹⁴⁰ infrigidatur et mutatur in
80 lethargiam¹⁴¹. Et quandoque liberatur¹⁴² ab eo et cadit in hecticam¹⁴³ aut fit daemonicus –id est maniacus¹⁴⁴– et multotiens permutatur non verum in verum. Et senes quidem raro evadunt ab aegritudine¹⁴⁵ karabitus. Quidam vero medicorum aestimant¹⁴⁶ quod quandoque accidit aegritudo similis karabitus
85 absque febre significans vacuitatem apostematis. Dicunt enim¹⁴⁷ quoniam fit fortis inquietudo et oscitatio¹⁴⁸ et habens eam non

¹²⁶ Ex] Et Y

¹²⁷ karabiti] karabitus Laur.M

¹²⁸ om. maior A

¹²⁹ transp. maior est M

¹³⁰ alleviationem] alienationem A

¹³¹ accidit] accidunt Y

¹³² om. ei Laur.

¹³³ aroonati est aegritudo in qua aeger semper ridet] add. aroonati est aegritudo in qua aeger semper ridet mg. ALaur. om. MY

¹³⁴ scirsem] scirsens A sirsem MY

¹³⁵ ea] eadem A

¹³⁶ fortis] forte A add. et Laur.Y

¹³⁷ prolongatur] prolongabitur A

¹³⁸ om. cerebri Y

¹³⁹ evaserit] evasit M

¹⁴⁰ quandoque] quando Y

¹⁴¹ lethargiam] lithargiam sic A lithargiam sic Laur.MY

¹⁴² liberatur] liberabitur Y

¹⁴³ hecticam coni.] ethicam sic ALaur.MY

¹⁴⁴ id est maniacus] add. id est maniacus mg. A om. Laur.MY

¹⁴⁵ aegritudine] aegritudinem sic Y

¹⁴⁶ aestimant] existimant Laur. extimant M

¹⁴⁷ enim] eis Y

¹⁴⁸ oscitatio] ossitatio add. et non M obscitatio Y

- tolerat¹⁴⁹ quietem et fortasse saliendo ascendit parietes et eius rixa fit fortis et stringitur ipsius anelitus et sitis¹⁵⁰ eius. Et cum bibit¹⁵¹ aquam¹⁵² strangulatur ea et expellit ipsam. Et dicunt
- 90 quod est pernecans¹⁵³ ea¹⁵⁴ die secundum plurimum. Et quandoque extenditur usque ad quattuor dies et ab ea nullus evadit post illud¹⁵⁵. Sed accidit ut ipsorum facies nigrescant et linguae et sint ipsorum oculi congelati. Et dispositiones eorum¹⁵⁶ sicut dispositiones timen-tium. Deinde ipsorum leniuntur¹⁵⁷ motus et
- 95 cadunt eorum¹⁵⁸ virtutes et¹⁵⁹ pulsus et moriuntur. Et plures mortes ipsorum¹⁶⁰ sunt cum strangulatione et vides eos curren-tes; deinde vides eos post illud statim cadere [*M* 86va] et mori. Et dico ego: non est longe quin causa in hoc sit¹⁶¹ propter communitatem cerebri cum alio membro nobili, sicut membro anelitus
- 100 cum accidit ei¹⁶² spasmus magnus, aut corruptio alia, sicut strangulatio [*A* 113rb (223rb)] et perveniat ad cerebrum et permutet et corrumpat ipsum, et permisceat intellectum et faciat sitim propter desiccationem partium capitis et gutturis.

Recibido: 06/11/2017

Aceptado: 31/10/2018

¹⁴⁹ tolerat] tollent *Laur.*

¹⁵⁰ sitis] scitis *sic Y*

¹⁵¹ bibit] bit *sic Laur.*

¹⁵² om. aquam *A*

¹⁵³ pernecans] perneccans *sic Laur.*

¹⁵⁴ ea] eadem *A*

¹⁵⁵ illud] illum *Y*

¹⁵⁶ eorum] ipsorum *A*

¹⁵⁷ leniuntur] liniuntur *sic Laur.*

¹⁵⁸ eorum] ipsorum *A*

¹⁵⁹ om. et *Laur.*

¹⁶⁰ transp. mortes ipsorum *M*

¹⁶¹ causa in hoc sit] sit causa in hoc *Y*

¹⁶² om. ei *A*